

EVALUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL PARA POBLACIONES MIGRANTES Y COMUNIDADES DE ACOGIDA



Programa
Mundial de
Alimentos

RESUMEN EJECUTIVO COLOMBIA, NOVIEMBRE 2022

Este resumen presenta los hallazgos de la primera fase de una Evaluación de Seguridad Alimentaria y Nutricional a nivel nacional realizada por el Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés) en Colombia. La evaluación tiene como objetivo analizar la situación actual de seguridad alimentaria y nutricional de las poblaciones migrantes y comunidades de acogida (fase I) y de la población colombiana (fase II)¹.

Entre junio y agosto de 2022, WFP completó la primera fase de la evaluación y realizó un total de 7.097 encuestas a hogares y grupos de viaje, asegurando muestras representativas para cinco grupos de población: i) migrantes venezolanos con vocación de permanencia, ii) migrantes venezolanos en tránsito, iii) migrantes venezolanos pendulares, iv) retornados colombianos y v) comunidades de acogida. **Estas encuestas se realizaron en 13 departamentos y 45 municipios con alta concentración de migrantes venezolanos.** Adicionalmente, se llevaron a cabo 44 discusiones en grupos focales con las comunidades para comprender mejor los factores que inciden en la inseguridad alimentaria y cómo están impactando sus vidas. Esta evaluación sirve como seguimiento a la EFSA anterior realizada por WFP para poblaciones migrantes y comunidades de acogida en 2019. Este ejercicio fue implementado por el Centro Nacional de Consultoría, Bogotá, Colombia.

RESUMEN

1. La situación de la seguridad alimentaria se ha deteriorado para las poblaciones migrantes y las comunidades de acogida desde la evaluación anterior de WFP realizada en 2019.

De los 2,5 millones de migrantes venezolanos en Colombia con vocación de permanencia, cerca de 1,3 millones (52%) se encuentran en situación de inseguridad alimentaria.

Se encontraron altas tasas de inseguridad alimentaria entre migrantes en tránsito (73%), migrantes pendulares (73%), colombianos retornados (54%) y comunidades de acogida (43%).

2. Aproximadamente la mitad de los hogares tienen un consumo de alimentos insuficientes, la mayoría de los hogares encuestados consumen menos de tres comidas al día y al menos uno de cada cuatro hogares tiene una dieta pobre o limítrofe, lo que significa que dependen en gran medida de granos y cereales y tienen una diversidad dietética baja.

3. Hay niveles preocupantes de desnutrición entre los grupos vulnerables. Al menos un tercio de las mujeres embarazadas están anémicas entre los migrantes y las comunidades de acogida y se encontró que entre el 3-5% de los niños menores de cinco años sufren desnutrición aguda.



VOCACIÓN DE
PERMANENCIA

52% (1.3M) ESTÁN
EN INSEGURIDAD ALIMENTARIA



MIGRANTES
PENDULARES

73% (1.3M) ESTÁN
EN INSEGURIDAD ALIMENTARIA



MIGRANTES
EN TRÁNSITO

73% (280K) ESTÁN
EN INSEGURIDAD ALIMENTARIA



COLOMBIANOS
RETORNADOS

54% (530K) ESTÁN
EN INSEGURIDAD ALIMENTARIA



COMUNIDADES
DE ACOGIDA

43% (430K) ESTÁN
EN INSEGURIDAD ALIMENTARIA

1. Se espera que los resultados de la fase II para la población colombiana se compartan en febrero de 2023.



ENTRE JUNIO Y AGOSTO DEL 2022

13 DEPARTAMENTOS
45 MUNICIPIOS

7.097 HOGARES
ENCUESTADOS

44 DISCUSIONES DE
GRUPOS FOCALES

CONTEXTO

Colombia ha experimentado una afluencia sin precedentes de migrantes de Venezuela, que pasó de solo 39.000 personas en 2015 a aproximadamente 2,5 millones en agosto de 2022 (solo haciendo referencia a los migrantes con vocación de permanencia)². Se espera que esta cifra aumente aún más a medida que el número de migrantes que ingresan desde Venezuela continúe creciendo durante 2022. Ante las dificultades económicas en el hogar, los migrantes dicen que se mudaron a Colombia para acceder a bienes y servicios básicos como alimentos, atención médica, educación y oportunidades de empleo (R4V, agosto 2022)³. Según el Departamento Nacional de Estadística (DANE), **seis de cada diez hogares venezolanos con vocación de permanencia padecen pobreza monetaria**, de los cuales más de la mitad (34%) se encuentran en situación de pobreza extrema⁴. Muchos migrantes se encuentran viviendo en los márgenes de la economía de Colombia, donde el conflicto armado, la violencia, las crisis socioeconómicas y los desastres climáticos han agravado los impactos en los hogares pobres.

En el momento de la evaluación anterior del WFP en 2019, los flujos de migrantes de Venezuela se habían acelerado a un máximo histórico y los gobiernos locales de Colombia luchaban para hacer frente a la demanda masiva de infraestructura y servicios. Los resultados iniciales de esta evaluación en 2022 indican que **desde 2019 la situación de seguridad alimentaria se ha deteriorado** para los migrantes y las comunidades de acogida. La pandemia de COVID-19 y la contracción económica han sido particularmente duras para los migrantes que trabajan en el sector informal de Colombia, muchos de los cuales aún sienten los efectos de una economía interrumpida: al menos la mitad de los migrantes en Colombia y el 40 % de las comunidades de acogida dicen que sus ingresos disminuyeron o desaparecieron completamente durante el último año.

Esta situación se ve agravada por el hecho de que los choques de oferta global y el acceso a insumos agrícolas como fertilizantes están afectando a los agricultores colombianos; casi la mitad de los productores de cultivos dicen que sus cosechas han caído este año, según una evaluación reciente de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO)⁵. **La creciente inflación de los precios de los alimentos está poniendo los bienes y servicios básicos fuera del alcance de los pobres** (tanto inmigrantes como comunidad de acogida), que deben decidir entre comprar alimentos o pagar otras necesidades básicas como la vivienda. Las mujeres se ven particularmente afectadas: el 54% de la población con inseguridad alimentaria identificada en esta evaluación son mujeres y niñas.

Los migrantes venezolanos y las comunidades de acogida permanecen en condiciones de vulnerabilidad. Muchos quedan fuera de las redes oficiales de seguridad social y no pueden acceder al empleo debido a la falta de documentación. Si bien el gobierno colombiano ha realizado grandes esfuerzos para otorgar el permiso de protección temporal (PPT)⁶ a los migrantes venezolanos, la presente evaluación revela que al menos la mitad de los migrantes con vocación de permanencia no cuentan con PPT y menos del 8% dice haber recibido algún tipo de asistencia del gobierno en los seis meses previos a la evaluación⁷.

2. Sólo se refiere a migrantes con vocación de permanencia, en línea con las cifras de Migración Colombia Infografías 2022 - Migración Colombia (migracioncolombia.gov.co) y el Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos <https://www.r4v.info/es/colombia>.

3. Ver evaluación 2021: GIFMM Colombia: Evaluación Conjunta de Necesidades, Junio 2021 Ronda 5 - Colombia | ReliefWeb

4. DANE 2021, Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>

5. Data in Emergencies Hub, FAO Colombia, August 2022: Monitoring | FAO Data in Emergencies Hub

6. Datos oficiales de Migración Colombia indican que se ha entregado el Permiso de Protección Temporal (PPT)

7. Las comunidades de acogida tienen más probabilidades de recibir asistencia del gobierno: el 26% de las comunidades de acogida dijeron que habían recibido algún tipo de asistencia del gobierno en los 6 meses anteriores.

La falta de oportunidades en Colombia puede estar empujando a los migrantes a buscarlas en otros lugares, lo que implica viajes a través de rutas de tránsito arriesgadas. Una evaluación regional mostró que los venezolanos ya representan más de una cuarta parte de los crecientes flujos migratorios informales a través de América Central, donde ocho de cada diez hogares dicen que su destino final es Estados Unidos⁸. Los últimos datos de Migración Panamá muestran que el número de migrantes venezolanos que cruzan la frontera de Colombia a Panamá aumentó más del doble entre mayo y agosto de 2022⁹.

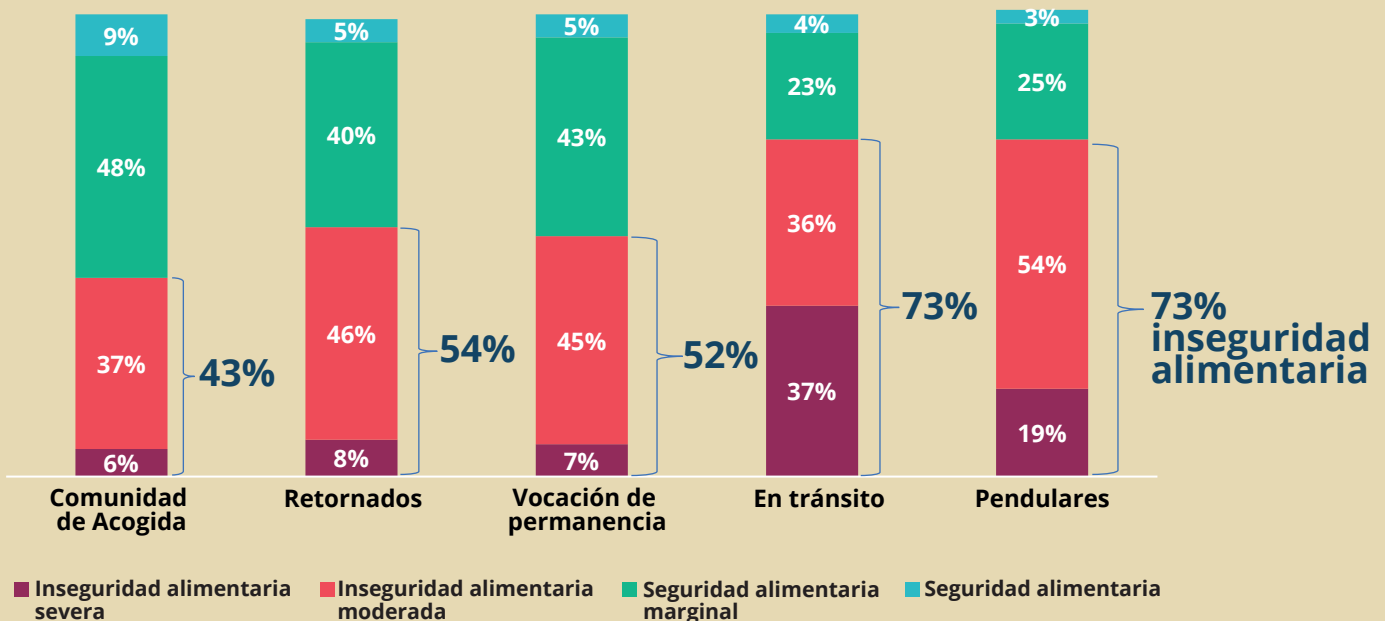
¿CUÁL ES LA SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA?

Los datos de la evaluación revelan que los **cinco grupos de población sufren altos niveles de inseguridad alimentaria**, particularmente entre los migrantes en tránsito (73%) y los migrantes pendulares (73%), seguidos por los colombianos retornados (54%), los venezolanos con vocación de permanencia (52%) y comunidades de acogida (43%).

Una alta proporción de estas poblaciones sufre inseguridad alimentaria severa (ver figura 1), lo que indica brechas extremas en el consumo de alimentos y fuentes de ingresos vulnerables. Muchos hogares viven en condiciones precarias e inestables y solo pueden mantener un consumo regular de alimentos recurriendo a estrategias de supervivencia insostenibles, como vender propiedades o posesiones, o confiando en amigos o el apoyo de la comunidad para acceder a los alimentos. **Más del 60 % de los hogares dijeron que se habían saltado comidas durante la semana anterior y al menos la mitad dijo que comía solo dos veces al día o menos.**

Una estimación del número total de poblaciones¹⁰ con inseguridad alimentaria muestra que los migrantes con vocación de permanencia y los migrantes pendulares son las dos poblaciones más afectadas, cada una de las cuales representa alrededor de 1,3 millones de personas con inseguridad alimentaria, seguidas por los colombianos retornados (530.000 personas con inseguridad alimentaria), las comunidades de acogida (430.000 personas con inseguridad alimentaria), y los migrantes en tránsito (280.000 personas con inseguridad alimentaria).

Figura 1: Niveles de inseguridad alimentaria (%) por grupo de población



8. Evaluación Rápida de Flujos Migratorios Mixtos en las Américas, WFP, 2022.

9. Migración Panamá, 2022, IRREGULARES_POR_DARIEN_AGOSTO_2022.pdf (migracion.gob.pa).

10. Las cifras totales de inseguridad alimentaria se calcularon utilizando las estimaciones de población del Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM); Página de GIFMM Colombia | R4V.

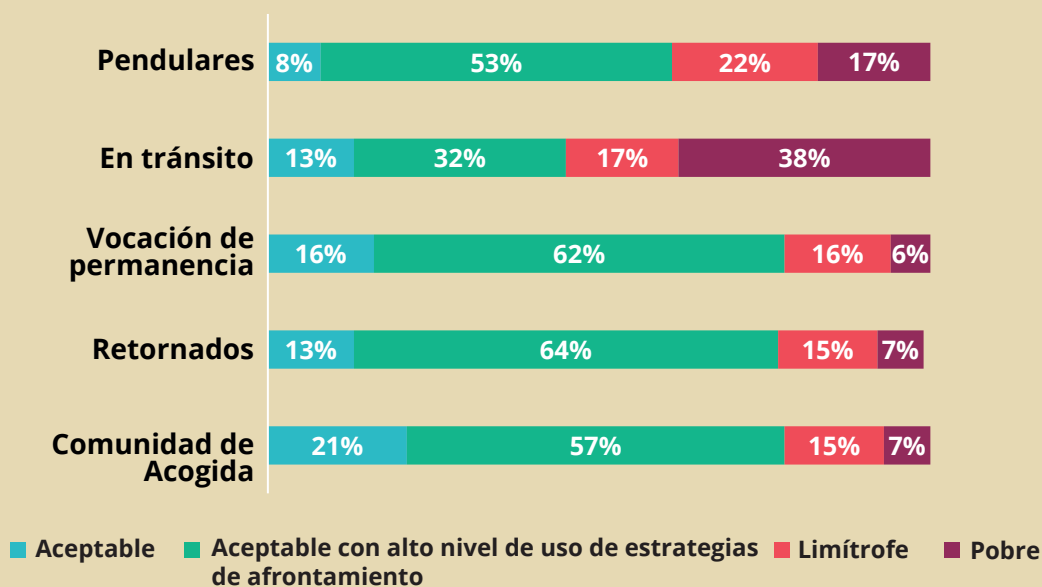
¿CUÁL ES LA SITUACIÓN NUTRICIONAL?

La evaluación revela niveles notables de **desnutrición aguda entre los niños de 6 a 59 meses**, que se detectaron en todos los grupos de población y llegaron al **5% entre los migrantes en tránsito**. Al mismo tiempo, el sobrepeso también es un problema: alrededor de uno de cada cinco niños pequeños tiene sobrepeso o corre el riesgo de tener sobrepeso, lo que refleja una "doble carga" de desnutrición en la que hay altas tasas de desnutrición y sobrenutrición en la misma población. Esto es causado por dietas pobres; **un análisis nutricional de todos los grupos de población encontró que al menos uno de cada cinco hogares tiene una baja diversidad dietética** y más del 75% de los hogares tienen un consumo insuficiente de alimentos ricos en hierro como la carne y el pescado. Las dietas pobres están relacionadas con las altas tasas de deficiencias de micronutrientes: la evaluación encontró que **más de una tercera parte de las mujeres embarazadas sufren anemia** en todos los grupos de población. La anemia se asocia con mayores riesgos de mortalidad infantil y materna y puede impedir el crecimiento y el desarrollo infantil¹¹.

BARRERAS PARA ACCEDER A LOS ALIMENTOS

En términos de **consumo de alimentos, los migrantes en tránsito y los migrantes pendulares informaron brechas significativas en el acceso a los alimentos** (consumo de alimentos deficiente o limítrofe de 55% y 39% respectivamente, según la figura 2). Para ambos grupos, la mayoría (70%) consume menos de tres comidas al día, lo que indica que sus dietas son pobres tanto en cantidad como en calidad.

Figura 2: Niveles de consumo de alimentos por grupo de población



Aunque la mayoría de los migrantes con vocación de permanencia, los retornados y los hogares de las comunidades de acogida tienen niveles aceptables de consumo de alimentos, muchos se ven obligados a aplicar varios mecanismos de supervivencia a corto plazo para alcanzar un nivel mínimo de consumo, como por ejemplo **comprar alimentos más baratos o menos preferidos, reducir los tamaños de las porciones y reducir la frecuencia de las comidas** (ver figura 2). La mayoría de los hogares dicen que gastan al menos la mitad de sus ingresos en alimentos y en las discusiones de los grupos focales, el impacto de la **inflación de los alimentos** se mencionó con frecuencia como una barrera crítica en su capacidad para satisfacer las necesidades alimentarias.

BARRERAS PARA SATISFACER LAS NECESIDADES BÁSICAS

Los bajos niveles de consumo de alimentos están directamente relacionados con la **vulnerabilidad socioeconómica**. **La mayoría de los hogares encuestados (alrededor del 70%) tienen ingresos por debajo de la línea de pobreza nacional¹²**, lo que limita su capacidad para cubrir sus necesidades básicas. Los migrantes y las comunidades de acogida aún enfrentan muchas barreras para la integración económica, incluyendo bajos niveles de educación (la mitad de los jefes de hogar no completó la escuela secundaria) y la falta de estatus legal para trabajar (la mitad de los migrantes con la intención de establecerse no tienen la documentación para trabajar).

En las discusiones de los grupos focales, las poblaciones migrantes expresaron grandes dificultades para acceder a un empleo digno incluso con permisos de trabajo legales y muchos han experimentado xenofobia y discriminación. Estas limitaciones explican por qué **más del 25% de los hogares de migrantes recurre a estrategias de subsistencia de emergencia** para satisfacer sus necesidades alimentarias básicas, como mendigar o aceptar actividades de riesgo para ganar dinero. Esta cifra es ligeramente inferior para las comunidades de acogida (una de cada cinco), aunque sigue siendo considerable, lo que revela cómo las comunidades de acogida también luchan por satisfacer sus necesidades esenciales. Estas estrategias suelen ser irreversibles y pueden tener un gran impacto en la capacidad de los hogares para hacer frente a crisis futuras.

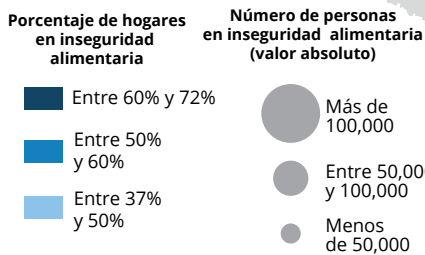
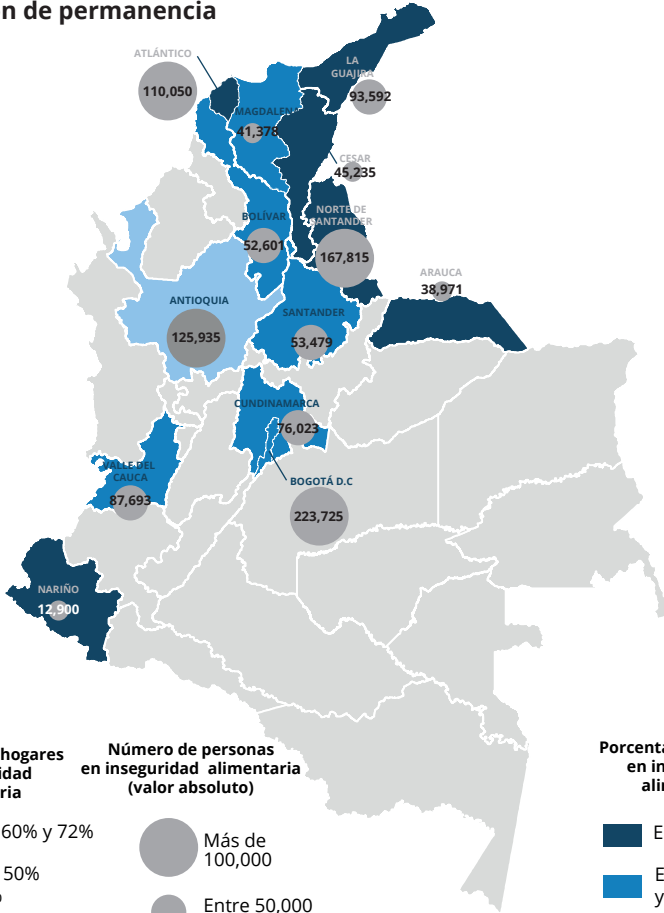
¿DÓNDE ESTÁN LAS POBLACIONES CON INSEGURIDAD ALIMENTARIA?

Los niveles de inseguridad alimentaria entre los migrantes tienden a ser más severos en los departamentos fronterizos de **Arauca, La Guajira, Cesar, Norte de Santander y Nariño**. En estos departamentos los índices de pobreza y desempleo tienden a ser más altos y se ubican en zonas donde el conflicto armado puede restringir los movimientos y exacerbar las vulnerabilidades. Los mapas 1 y 2 ilustran los niveles de inseguridad alimentaria por departamento para los migrantes con vocación de permanencia y las comunidades de acogida. Aunque departamentos centrales como Bogotá y Antioquia tienen niveles comparativamente más bajos de inseguridad alimentaria, la gran población asentada en estas áreas implica que el número absoluto de hogares con inseguridad alimentaria es alto. Los migrantes pendulares y de tránsito tienden a desplazarse en regiones cercanas a la frontera y por las principales rutas migratorias, donde los niveles de inseguridad alimentaria son consistentemente altos.

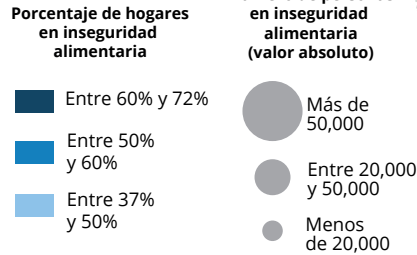
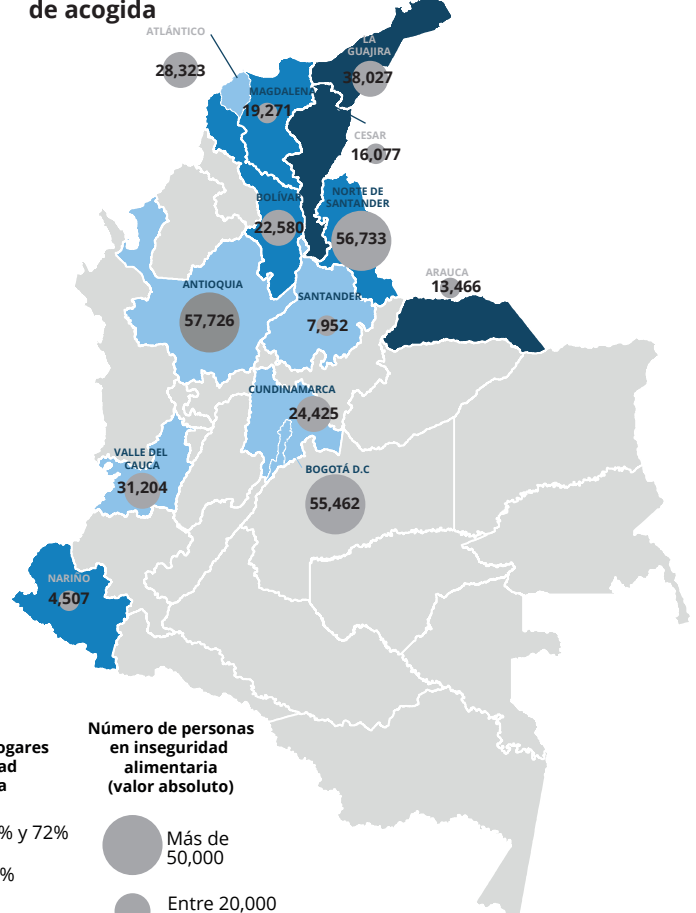
La distribución geográfica de la inseguridad alimentaria es similar entre las comunidades de acogida a lo observado con los migrantes con vocación de permanencia, donde los departamentos fronterizos reportaron niveles más altos de inseguridad alimentaria y los departamentos centrales niveles relativamente más bajos.

12. DANE Línea de Pobreza Nacional-línea de pobreza de COP 358.892 y línea de pobreza extrema de COP 176.762.

Mapa 1: porcentaje (%) y números absolutos de inseguridad alimentaria - migrantes con vocación de permanencia



Mapa 2: porcentaje (%) y números absolutos de inseguridad alimentaria - comunidades de acogida



FACTORES CLAVE QUE AFECTAN LA VULNERABILIDAD

En las cinco poblaciones encuestadas, algunos grupos con características sociodemográficas específicas se ven afectados de manera más significativa por la inseguridad alimentaria. Estos grupos a menudo enfrentan mayores barreras para acceder al empleo o garantizar sus medios de vida, lo que afecta su capacidad para satisfacer las necesidades alimentarias y otras necesidades básicas. Algunos de estos grupos incluyen:

ETNIA:
La inseguridad alimentaria es más alta entre los hogares **indígenas**, seguida por los grupos **afrodescendientes**.

GÉNERO:
Los hogares con jefatura **femenina** enfrentan mayores niveles de inseguridad alimentaria que los hogares con jefatura masculina (independientemente del estado civil).

EDUCACIÓN:
Los hogares donde el jefe de hogar no tiene educación formal o no completó la escuela primaria son más propensos a tener inseguridad alimentaria. Esta tendencia se ve fuertemente afectada por el género, por lo que la inseguridad alimentaria es aún mayor entre los hogares con **jefas mujeres con bajo nivel educativo**.

SALUD Y DISCAPACIDAD:
Los hogares con un jefe o jefa que padezca alguna discapacidad, enfermedad crónica o enfermedad mental tienen más probabilidades de padecer inseguridad alimentaria.

MENORES DE 5 AÑOS:
Las familias que tienen niños menores de cinco años también enfrentan niveles significativamente más altos de inseguridad alimentaria. Las discusiones de los grupos focales destacaron que algunas **familias no pueden obtener un ingreso estable porque necesitan cuidar niños pequeños**.

GÉNERO

La presente evaluación destaca la estrecha correlación entre género y la inseguridad alimentaria. **La inseguridad alimentaria es significativamente mayor entre los hogares con jefatura femenina** (55 %) en comparación con los hogares con jefatura masculina (48 %) ¹³, lo que refleja los complejos desafíos socioeconómicos que enfrentan las mujeres y sus desventajas comparativas.

Los hogares con jefatura femenina reportan ingresos más bajos y es más probable que citen el trabajo informal como su principal fuente de ingresos, como por ejemplo la limpieza de la casa o el trabajo en ventas ambulantes, y es menos probable en comparación con los de jefatura masculina, a que tengan un empleo asalariado o la propiedad de un negocio. Las barreras al empleo pueden verse agravadas por las responsabilidades del cuidado de los niños y que afectan desproporcionadamente a las mujeres y pueden aumentar la inseguridad alimentaria- el 65 % de los hogares con jefatura femenina con niños menores de 5 años padecen inseguridad alimentaria, en comparación con el 58 % de los hogares con jefatura masculina con niños menores de 5 años.

Esto puede tener importantes implicaciones para la salud de los grupos vulnerables. Por ejemplo, la mayoría de las mujeres embarazadas (65%) vive en un hogar con inseguridad alimentaria y al menos **la tercera parte de las mujeres embarazadas sufre de anemia**. Es importante tener en cuenta las correlaciones entre el género y otras vulnerabilidades, por lo que ciertas desventajas tienen un impacto más fuerte en las mujeres que en los hombres. Por ejemplo, la inseguridad alimentaria alcanza niveles muy altos para los hogares cuya jefa es una mujer que también es afrodescendiente (63%), indígena (64%), con baja educación (64%) o con discapacidad (69%).

CONCLUSIÓN

La evaluación muestra que existen altos niveles de inseguridad alimentaria en las poblaciones de migrantes y las comunidades de acogida en todos los departamentos. Muchos de estos hogares siguen excluidos de la economía formal de Colombia y no tienen acceso a esquemas oficiales de protección social o servicios de salud. Su situación se vuelve más precaria debido a factores agravantes como la violencia, las crisis climáticas, las barreras socioeconómicas, el aumento de la inflación y el costo de los alimentos.

PERSPECTIVAS

Se espera que la situación de la seguridad alimentaria empeore en lugar de mejorar en un futuro próximo. Las presiones económicas globales continúan aumentando el costo de vida, afectando más severamente a los hogares de bajos ingresos que gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentos y alquiler. Se espera que la inflación se mantenga alta y se prevé que el crecimiento económico de Colombia se desacelere considerablemente en 2023¹⁴. Es probable que el acceso limitado a bienes y servicios básicos, que ya es una motivación principal para la migración, obligue a más personas a migrar. Colombia está presenciando un aumento de los flujos de inmigración desde Venezuela¹⁵, así como un aumento de los migrantes que transitan por Colombia hacia los Estados Unidos y otros destinos finales, tendencias que se prevé que continúen hasta 2023¹⁶. Es probable que estos factores culminen en un número persistentemente alto de hogares con inseguridad alimentaria en Colombia, particularmente entre los migrantes y las comunidades de acogida.

13. Estas cifras sólo aplican para migrantes con vocación de permanencia, colombianos retornados y comunidades de acogida.

14. BBVA Research, Oct 2022, Colombia Economic Outlook, October 2022 | BBVA Research

15. El número de venezolanos viviendo en Colombia se incrementó de 1.8 millones en agosto de 2021 a 2.5 millones en febrero de 2022 Migración Colombia 2022, <https://migracioncolombia.gov.co/infografias/content/375-infografias-2022>

16. De acuerdo con proyecciones del Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes (RMRP) 2023, elaborado por el Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM)

RECOMENDACIONES

Los hallazgos de esta evaluación respaldan las siguientes recomendaciones:

- 1.** Es fundamental **mantener y ampliar la asistencia de emergencia** para satisfacer las necesidades alimentarias y esenciales de las cinco poblaciones investigadas en este ejercicio. La asistencia alimentaria debe incorporar una **perspectiva nutricional** para garantizar que los grupos vulnerables, especialmente los niños menores de cinco años y las mujeres embarazadas y lactantes, puedan acceder a una dieta nutritiva. Sin acceso a servicios sociales adecuados y asistencia básica, más migrantes pueden verse obligados a buscar oportunidades más allá de Colombia y dirigirse hacia el norte.
- 2.** A medida que el gobierno colombiano continúa implementando el Permiso de Protección Temporal de los migrantes venezolanos, la asistencia humanitaria debería integrarse progresivamente con los **sistemas nacionales de protección social**. Esto incluye apoyar los esfuerzos para registrar a las poblaciones migrantes en plataformas gubernamentales como el SISBEN, que tiene el potencial de aumentar en gran medida la cobertura de los migrantes vulnerables en las redes de seguridad social.
- 3.** La evaluación demuestra que la inseguridad alimentaria es un problema importante entre las **comunidades de acogida** colombianas, cuya situación puede ser similar a las de los hogares migrantes y, por lo tanto, deben incluirse en los programas de asistencia alimentaria. Cuando hay limitaciones de recursos, se debe priorizar la asistencia a los grupos más desfavorecidos, como ancianos, mujeres, niños pequeños, personas con discapacidad y personas con enfermedades crónicas o de salud mental.
- 4.** Considerando que la inseguridad alimentaria es multidimensional pero está altamente correlacionada con la capacidad del hogar para generar ingresos, también se recomienda implementar estrategias a mediano y largo plazo que faciliten la **integración socioeconómica de los migrantes y las comunidades de acogida** a través del desarrollo de capacidades, capacitaciones, vínculos con los mercados laborales y otro tipo de apoyo para aprender nuevas habilidades y crear ingresos estables. Estas estrategias deben estar dirigidas especialmente a los grupos que enfrentan mayores barreras para la integración económica, como las mujeres, la población étnica y las personas con bajos niveles de educación.